

LA IMPORTANCIA DEL RITO PARA EL ZOROASTRISMO

(Sergio Fritz Roa)

Es necesario, e incluso urgente, librar de un equívoco a muchos hermanos occidentales que se sienten atraídos por la ancestral fe mazdea o zoroastriana. Nos referimos a aquel error ya arraigado en muchas agrupaciones de Europa y América que ve en todo aquello que dice relación con ritualidad una especie de carga o lastre innecesario, que debe dejarse a un lado. Una tal visión, que ignora e incluso llega a despreciar el rito, solo puede nacer en ambientes modernistas, donde habita el deseo de hacer de la cosmovisión zoroástrica una filosofía más. Quienes así obran no comprenden que el Zoroastrismo es una visión de mundo plena y coherente, es decir un sistema de principios, normas, creencias y prácticas que cubre y abarca todos los aspectos de la vida humana, tanto en el aspecto individual como colectivo, en el plano interno como externo.

Reducir el Zoroastrismo a una simple teoría es despojar a una lógica esotérica y exotérica y a una *praxis* de toda su riqueza espiritual, moral, ritual y cosmológica; para permitir, en cambio, el paso a la especulación, fuente de materialismo y perturbación incesante de los corazones.

El rito en toda forma tradicional ocupa un lugar central. Es más, toda revelación incluye normas de aspecto ritual. Así, por ejemplo, el cristianismo posee un bautismo, la Misa, la consagración de los templos, etc.

La necesidad del rito se funda en la naturaleza misma del hombre y de las cosas. La urgencia de sacralizar nuestros actos, de marcar los tiempos, de ordenar la vida, es fundamento del rito. Por otra parte, es armonía actuante, ya que unifica los pasos de nuestra existencia de acuerdo a un régimen superior, que es el querido por *Ormuzd*, y que se expresa en los ciclos o estaciones, en las etapas de la vida humana - nacimiento, crecimiento, muerte - y en los pasos de amanecer, mediodía, tarde, crepúsculo, noche. No por nada los alquimistas - cuyo lema "Sigue la Naturaleza" es expresivo de esta vocación sacralizadora que hallamos en la visión tradicional zoroastriana - hablaban de tres etapas en la *Opus: nigredo, albedo y rubedo*.

El Zoroastrismo marca muy bien estos tiempos y lo hace en el gran rito que implica la celebración de los *Gahs*, u oraciones diarias, forma, que también hallamos en el Islam, que busca adecuar los ciclos microcósmicos (humanos) a los del macrocosmos.

La previa limpieza de las partes expuestas de la piel, el empleo del incienso y el fuego, la recitación de las oraciones en forma clara y a la hora determinada por la naturaleza, el uso de una vestimenta apropiada, son manifestaciones de lo fundamental que son los ritos en el Mazdeísmo.

Sin ritos el hombre hace su imperfecta voluntad. Con ritos, el hombre cumple la voluntad de Ormuzd, siempre perfecta, siempre necesaria.